

El otoño del patriarca de **Giorgio Battistelli**

por Hugo Roca Joglar



Giorgio Battistelli, el compositor

T tiempo de hojas caídas, intensos olores, humedad y curiosa paciencia, largas caminatas, agua en la hierba crecida y cosas marchitas, montañas opacas, colores melancólicos y pasión contenida, el otoño está relacionado, desde 1975, con la muerte del patriarca.

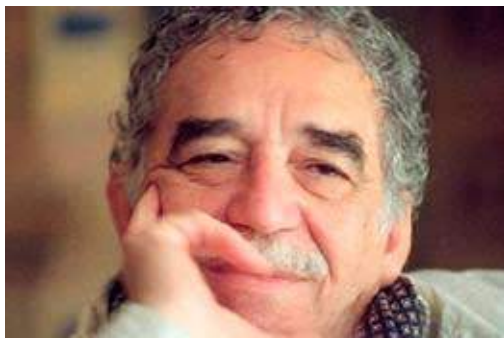
Ese año **Gabriel García Márquez** publicó la historia del déspota latinoamericano (de algún país del Caribe), hijo de Bendición Alvarado, que cae solo, durante el sueño, en su decrepita casa presidencial donde un tiempo estancado desde las épocas del vómito negro es removido por alas de gallinazos que pican hasta desfigurar al tirano muerto en cuyo cuerpo retoñan líquenes minúsculos y animales parasitarios del fondo del mar; lo único del cadáver que permanece intacto es la hernia tan grande como riñón de buey en uno de sus testículos.

Esta novela (lejana aún del Nobel de 1982) de ritmo incontenible e imparable inventiva representa una cima en el arte del autor colombiano; es atrevida y poética, enigmática y crítica, caótica y compleja, furiosa y tierna, lírica y densa, política y desafiante, elocuente y absurda, agresiva y amorosa. Genera adicción e inspira pleitesía. Existen diletantes que no dejan pasar otoño sin regresar a ella; cada año, como si sus almas las necesitaran, retoman a finales de septiembre esas palabras, pues aseguran que en pasajes leídos, repasados y aprendidos de pronto surgen nuevas ideas, otras lecturas, diferentes perspectivas.

Guiado por la extraña creencia de que retomar cíclicamente *El otoño del patriarca* era una manera mágica de evitar nuevas dictaduras en Latinoamérica, el compositor romano **Giorgio Battistelli** (1953) se obsesionó con el libro y decidió, en marzo de 2003, hace justamente 10 años, “para conservar mi salud espiritual”, trasladar las palabras de García Márquez a un lenguaje de teatro y sonidos, “extender este mundo novelesco al universo operístico”.

La adaptación de Battistelli propone una exploración en el inconsciente del protagonista. Los interminables personajes e hilos narrativos, las continuas alusiones retrospectivas y las metáforas polivalentes que conforman la tónica libro en la ópera se reducen y agolpan en sueños macabros que aterrizan por las noches al patriarca (barítono) cuando duerme. Es así, por medio de sueños musicales, que el espectador ingresa a la vida psíquica del dictador latinoamericano: hombre ruinoso, desequilibrado, megalómano, paranoico, atormentado por furiosos fantasmas de su pasado, cuya vida, esa burla grotesca, se proyecta despiadadamente sobre su pueblo.

Ahí donde en su locura él es iracundo, su pueblo sufre un estado de brutalidad sostenida; ahí donde en su locura él flaquea y duda, su pueblo sufre restricciones y brutalidades; ahí donde él en su locura no deja de robar, su pueblo sufre hambruna, sequía y miseria; ahí donde él en su locura se siente inmortal, su pueblo lo cree



Gabriel García Márquez, autor de la novela

omnipresente al verlo en billetes, carteles, periódicos, estampillas y propaganda; ahí donde él en su locura no puede amar, su pueblo se desvanece en una oscuridad insondable, sin salidas posibles, futuro o esperanza.

El libreto, escrito en español por **Gotthart Kuppel**, está estructurado en seis pesadillas unidas entre sí por la presencia de dos personajes (el soldado, tenor, y la concubina, soprano) que observan al patriarca dormido (se preguntan si está vivo o muerto) y recuerdan episodios de la dictadura; el canto del testículo herniado (soprano fuera del escenario) propone una simbólica cohesión entre las escenas a partir de un agudo himno triste, siempre lejano, que habla de sombras, tumbas y decapitaciones.

Además de estos eslabones de continuidad y la presencia de dos coros (mixto e infantil) que dan voz al pueblo y opinan permanentemente (a la usanza de las antiguas tragedias griegas) sobre los sucesos oníricos de su tirano, cada pesadilla ofrece una lectura propia, a manera de cuadro individual, con principio y final claramente delimitados:

1. El patriarca tiene sexo con la concubina y, cuando se da cuenta que un doble suyo (que representa la muerte) también tiene sexo con otra concubina a su lado, se levanta del lecho y lo mata. La madre del patriarca, Bendición Alvarado (mezzosoprano), piensa que es su hijo y no el doble quien ha sido asesinado y se pone un vestido negro, pero el pueblo desprecia el duelo y festeja. Furioso, el patriarca fusila al pueblo y vuelve a tener sexo con la concubina.
2. El patriarca recibe de su madre un pájaro de papel mientras un comandante lo nombra general absoluto y eterno del ejército; encumbrado y arrogante, el patriarca le propone a la mujer más hermosa del pueblo, Manuela Sánchez (mezzosoprano), pasar juntos la noche; ella lo ignora y él, desesperado, baja un cometa y se lo regala, pero en las manos de ella el cometa se convierte en el pájaro falso que le había dado su madre.
3. El patriarca siente que pronto morirá y su madre le regala un espejo donde observa cuando ascendió al poder: los pequeños lo aclamaron; sacó un fusil y los mató a todos; al poco tiempo organizó un banquete en nombre de los niños muertos y el propio patriarca es servido como lechón y devorado por su madre.
4. El patriarca tiene sexo con la concubina mientras medita sobre si desea seguir vivo o suicidarse. Cuando imagina que sigue vivo su cuerpo se enciende; cuando imagina que muere su cuerpo se vuelve inactivo y

El autor y sus otras óperas

El italiano Giorgio Battistelli (1953) estudió composición, historia de la música y piano en el Conservatorio de L'Aquila. Fue alumno del compositor alemán Karlheinz Stockhausen y del compositor argentino Mauricio Kagel. Antes de cumplir los 20 años de edad fundó dos agrupaciones, una dedicada a la música moderna, "Beat 72", y la otra a la experimental, "Edgard Varèse". En 1984 recibió una beca del gobierno alemán para estudiar música en Berlín. Fue director artístico de la Cantiere Internazionale d'Arte di Montepulciano y director de la Orchestra Regionale Toscana. Actualmente dirige la sección musical de la Biennale di Venezia.

En el repertorio de más de 20 obras musicales de este autor, la ópera ocupa un lugar principal; su estilo se caracteriza por el predominio de las imágenes sobre las palabras. Sus temas suelen estar basados en modelos históricos o hitos de la literatura y la historia del cine. Entre sus óperas más destacadas, además de *Der Herbst des Patriarchen (El otoño del patriarca)*, destacan la ópera de cámara *Keplers Traum (El sueño de Kepler)*, de 1990 *Richard III* (2005, Amberes), *The Fashion ("opera mundana"* en 12 escenas, de 2008) y *An Inconvenient Truth* (basada en el documental del ex vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore), que se estrenará en [la Scala](#) a mediados de este 2013.

flácido; entonces decide matarse y en ese momento se da cuenta que la concubina con la que está teniendo sexo es su propia madre.

5. El hijo del patriarca le usurpa el poder y celebra en el Teatro Nacional una lectura de poesías de Rubén Darío. El patriarca explota una bomba en el recinto y mata al hijo. El hijo resucita y le lleva al patriarca un saco de cabezas cercenadas y otra vez lo derroca.

6. El patriarca ya no sabe quién es o dónde está y comienza a redactar una autobiografía. Su doble se le aparece y lo hace firmar por escrito su muerte mientras su testículo herniado le canta una marcha entre fúnebre y nupcial. Al final suena una máquina de viento que barre al patriarca del escenario como si nunca hubiera estado ahí y la tiranía todopoderosa que parecía eterna se desvanece en el aire como si nunca hubiera existido.

Battistelli comanda la generación de operistas italianos vivos inspirados en Luigi Dallapiccola (1904-1975) que busca enlazar el dodecafonismo y su propuesta de anular las jerarquías en una partitura con las tradiciones renacentistas, especialmente la del madrigal; la partitura de *El otoño del patriarca*, que se estrenó el 6 de marzo de 2004 en el Teatro de Bremen, representa "mi más atrevida experimentación para unir a Monteverdi con la nada y el caos musical del siglo XXI"; musicalmente la obra está marcada por un lenguaje polifónico y politonal donde sólo el patriarca canta melódicamente, evocando un pasado perdido, mientras todo a su alrededor plantea una realidad musical casi incomprensible. ●